



Rafael Canogar pintor 76

Javi Chica futbolista 26

Máxima Zorreguieta princesa de los Países Bajos 40

Lars Gustaffson, escritor 75
Enya, cantante 50
Carles Romeu, dibujante 64
Nikki Reed, actriz 23

Pascual Bailón, Víctor, Heraclio, Restituta, Aquilino, Solocón, Adrián, Pablo, Basilia

Silvia de Suecia investiga el pasado nazi de su padre



La reina Silvia con sus padres detrás, en Estocolmo en 1976

GLORIA MORENO
Copenhague
Servicio especial

Tras años de evasivas y medias tintas, Silvia de Suecia ha ordenado finalmente investigar el turbio pasado nazi de su difunto padre, el empresario alemán Walter Sommerlath. Así lo dio a conocer este fin de semana la casa real sueca a través de un comunicado. Las averiguaciones se centrarán en las actividades que Sommerlath llevó a cabo en Alemania y Brasil en la década de los 30.

La decisión ha cogido por sorpresa a muchos suecos, que no se esperaban que la monarquía afrontara el tema con tanta determinación. En realidad, los rumores sobre el pasado nazi de Sommerlath empezaron a llenar las páginas de la

prensa sueca hace ya varios años, aunque la reina siempre había salido en defensa de su padre. Sin embargo, fue el reportaje que la televisión TV4 emitió a finales del año pasado lo que le hizo cambiar de opinión. Según este programa, Walter Sommerlath no solamente fue miembro del Partido Nazi sino que incluso habría participado en el proceso de arianización al quedarse en 1939 con una fábrica que había sido previamente expropiada a un judío.

La gravedad de estas acusaciones ha conseguido que la soberana diera finalmente su brazo a torcer. Lo cierto es que llegan a un momento difícil para la reina, pocos meses después de que la prensa revelara las infidelidades de su marido, el rey Carlos XVI Gustavo, y su afición por locales de dudosa reputación.

Catalina recibió clases de un foniatra

Catalina de Inglaterra y su hermano James acudieron a un experto en comunicación oral para desenvolverse con corrección el día de la boda real. Según *The Sunday Times*, Anthony Lennox preparó a la duquesa de Cambridge y a su hermano, disléxico, con un entrenamiento para la pronunciación y la postura apropiadas en la ceremonia. Lennox fue consultor también del premier David Cameron.



Catalina en el día de la boda



Astrid, caracterizada de sirena, con su compañero de reparto, Sam Claflin, en un fotograma de la película *Piratas del Caribe: en mareas misteriosas*

Una actriz con carácter de payés

Astrid Bergès-Frisbey, de sirena en el Caribe misterioso a una provenzal 'hija del pocero'

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial

Padre catalán, madre francoamericana, francesa y española ella. Y ahora, con su papel de hija del pocero, irremediablemente provenzal: Astrid Bergès-Frisbey es *La fille du puits*, en el remake, estrenado el pasado 20 de abril en Francia, de un emblema de la Provenza más popular, la de Marcel Pagnol, autor en 1940 de la versión original. La del 2011 marca el debut como director de Daniel Auteuil (61), consagrado como actor en 1986, precisamente por su interpretación de Ugolin, mítico personaje de *Jean de Florette* y *Manon des sources*, otras dos cumbres de Pagnol.

Dos películas de 1986, el año en el que nació Astrid, en Barcelona, un 26 de mayo. Luego, su madre se mudó a Francia, para trabajar con Chanel. "Me siento española y francesa. La infancia la viví entre la Charente Marítima y Barcelona". Y añade: "Voy a muerte por el Barça y la República Dominicana, donde pasaba los veranos con mi padre".

En el semanario *Madame Figaro*, extasiado ante su femineidad, Astrid confiesa sin embargo, que "de pequeña era una marimacho, siempre con las rodillas heridas. He conservado esa impulsividad y un carácter de payés, en mi forma de hablar e incluso de andar". Claro que la hija de una mode-

lo no podía ser inmune a la moda. "Mi madre me transmitió su sentido de la femineidad y el gusto por la buena ropa. Tengo días en los que me divierte hacer de chica. Pero la mayor parte del tiempo soy un vaquero".

El detalle puede haber convenido al provenzal Auteuil para darle el papel. Y a la crítica, que la encontró "mucho más que foto-

el único rodado aquel verano de 1940, con Francia invadida por los alemanes. "Los cañones complicaban la sonorización", comentaría más tarde Pagnol.

Más difícil le resultó explicar por qué incluyó un discurso de Pétain y no el llamamiento a la resistencia de De Gaulle. Y es que Pagnol, como tantos otros, estuvo bien ocupado bajo la Ocupa-



ROSER VILALLONGA / ARCHIVO

génica, ya que otorga la fuerza debida a esa hija del pocero a la que la vida obliga a crecer más deprisa de lo que hubiera deseado".

Es verdad que su antecesora en el papel, Josette Day, no dejó gran recuerdo. Menos por supuesto que los que fueron sus compañeros de cartel, Fernandel y Raimu, dos monstruos del cine francés. Filme histórico, además:

cuando murió su padre. "Yo tenía 17 años y me hundí. Su muerte me obligó a reconocer lo que sentía desde mis cursos de teatro en el instituto: actuar era mi vocación". En el 2009, primer papel serio en *Un barrage contre le Pacifique*, de Rithy Panh, con nominación para el César, el Goya francés, a la mejor esperanza femenina. Luego, una coproducción tele-

La joven catalana seduce en el remake de la obra de Marcel Pagnol, que dirigió la primera versión

visual francocatalana, y *Bruc. El desafío*, con Vincent Pérez (2010), estrenada sólo en España.

Más difícil lo tuvo con el cuarto episodio de los *Piratas del Caribe: en mareas misteriosas*, de Rob Marshall. Porque si bien dicen que Marshall se quedó colgado ante una foto suya, lo cierto es que tuvo que luchar contra decenas de aspirantes. "Me sentía insegura en las pruebas: temía ser ridícula porque tengo un inglés regularcillo, un colmo para la hija de una francoamericana". Su inglés podrá ser comparado con el de su compañera de cartel, Penélope Cruz. En cambio, "Auteuil fue muy generoso", recuerda. "Lo más difícil era dar con la hija del pocero y estoy muy contento de que seas tú", le dijo. Astrid dice haber salido de la entrevista "con las piernas flojas, turbada por esa manifestación de confianza. Esta película es un regalo".

JOSEP SANDOVAL
Barcelona

La sede en Ginebra de Sotheby's subasta hoy, a las diez de la mañana, 480 lotes con el título genérico *Alta joyería y joyas de procedencia aristocrática*, entre los que se encuentran diversas piezas pertenecientes a la colección de Aline Griffith, condesa viuda de Romanones.

Entre ellas figura un conjunto de collar (reconvertible en tiara) y pendientes de esmeraldas de los años sesenta, con un valor estimado entre 70.000 y 99.949 euros; un espectacular collar con broche de rubies y diamantes, diseñado por la propia Aline y realizado por el joyero madrileño Luis Gil en los setenta, valorado entre 55.391 y 99.949 euros. Aline Griffith, amiga de varios jefes de estado, aristócratas europeos y estrellas de Hollywood, ha llevado también a la puja un reloj de pulsera, llamado Cadenas, que le regaló la duquesa de Windsor, y cuyo precio estimado oscila entre los 33.200 y los 46.500 euros.

Los compradores podrán pujar también por la pulsera de diamantes de petición de mano de Aline Griffith, regalo del conde de Romanones, cuyo precio de salida está entre los 27.000 y los 40.000 euros. Y por los pendientes de rubí, los que ella más ha usado, valorados entre los 10.000 y los 14.000 euros. Un bolso de noche -ahora sería un *clutch*-, realizado en oro amarillo y diamantes, tiene un precio más asequible: entre los 4.500 y los 5.500 euros.

Estas alhajas llevan añadido el valor sentimental de pertenecer a Aline Griffith, una neoyorquina nacida en 1923 que llegó a Madrid en 1943 para trabajar como espía para el Office Strate-

En uno de los lotes figura una tiara de esmeraldas y diamantes que fue de Eugenia de Montijo

gicservice (precursor de la CIA), durante la II Guerra Mundial, tras ejercer como periodista, carrera que cursó en EE. UU., y como modelo de pasarela y fotografía. En 1947 se casó con el aristócrata Luis Figueroa y Pérez de Guzmán el Bueno, conde de Quintanilla, con quien tuvo tres hijos varones, y que sería luego conde de Romanones, de quien enviudó en 1987.

Sofisticada y elegante, Grif-



La tiara de esmeraldas y diamantes, parte de otro de los 480 lotes que se subastan hoy en Ginebra



Valor sentimental. Aparte de su valor material, las joyas son parte de la vida de la espía aristócrata

Aline Griffith luce el collar de rubies que ella misma diseñó

fith es autora de *La espía vestida de rojo*, *Un asesino con clase*, *La trama marroquí* y *El fin de una era*. Según algunos expertos, los editores de su primera novela potenciaron su función como espía para vender mejor la obra, y le cambiaron el apodo confidencial de *Bucht*, que usaba en clave, por el de *Tigre*, que era más novelesco.

La subasta de hoy, *Alta joyería y joyas de procedencia aristocrática*, tiene dos piezas excepcionales que no pertenecen a la colección de la condesa de Romanones. Por un lado, un diamante rosa de 10,99 quilates engastado sobre un anillo, valorado en principio entre 6 y 10 millones de euros, una delicada talla asociada a los diamantes blancos.

La otra pieza es una tiara de esmeraldas y diamantes, la más importante que ha sacado Sotheby's en subasta en los últimos treinta años. Está compuesta por once esmeraldas colombianas talla de pera, que suman 500 quilates, montadas sobre diamantes. Las esmeraldas fueron pulidas en India, destinadas al collar de un marajá, para pasar luego a la colección de Eugenia de Montijo, a quien se las compró el conde Guido Henckel von Donnersmarck en 1900. Este, desesperado por la muerte de su primera esposa, Paiva, encargó la tiara para su segunda mujer, la aristócrata rusa Katherina Wasslieva de Slepzoff, para ofrecérsela como regalo de boda. El precio de esta joya se sitúa entre los 3.400.000 y los 6.800.000 millones de euros.